

LA ENSEÑANZA ANFIBIA DE PERFECCIONAMIENTO EN LA ARMADA

Ignacio URRUTIA DELGADO



David SALAZAR AGUDO



Introducción



A creación de la Infantería de Marina por el rey Carlos I como fuerza militar especial capaz de ejecutar operaciones en la mar y desde la mar, como desembarcos en la costa, respondía a las necesidades estratégicas del momento para proteger nuestros intereses en Europa y en el Mediterráneo contra la amenaza de expansión del Imperio competidor otomano.

Como es bien sabido por todos, España fue la primera nación en integrar fuerzas de distinta naturaleza, naval y terrestre, para realizar operaciones militares en un entorno nuevo: el litoral (1). Sin pensarlo, nuestros antepasados habían creado un nuevo ámbito de actuación, el anfibio. Durante mucho tiempo, la existencia de estas fuerzas especializadas, de carácter anfibio, se consideró una necesidad fundamental para sostener un

imperio conectado principalmente por el mar y proteger los intereses españoles de ultramar.

(1) Según la *PDC 3-1* sobre operaciones en el ámbito marítimo, el litoral «es un ámbito de operación mixto, compuesto por dos segmentos diferenciados. Por un lado, un segmento marítimo que abarca desde las aguas oceánicas profundas hasta la línea de costa y cuya profundidad viene determinada como la mínima necesaria que debe ser controlada para apoyar las operaciones en tierra. Por otro lado, un segmento terrestre cuya profundidad queda establecida en función de la fuerza naval para apoyar las operaciones en tierra».



Desembarco logístico en la playa de Morro Nuevo, Alhucemas.
(Foto: www.wikipedia.org)

Esta capacidad especial, a pesar de haber tenido fuertes detractores y haber sufrido vicisitudes contrarias a su progresivo desarrollo o buena marcha (cuestiones éstas que no son motivo del presente artículo), se mantiene hoy en día en vigor.

Sirvan dos ejemplos muy actuales para demostrar la idea anterior. El primero, en su visita al CESEDEN en 2022 con motivo de la presentación de la Brújula Estratégica en España, el alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, destacó que Europa debía invertir fundamentalmente en tres ámbitos: inteligencia, medios no tripulados y capacidades anfibas. El segundo, hasta el pasado mes de agosto, es que alrededor de mil infantes de marina de Ucrania habían sido formados en Reino Unido por los Royal Marines en técnicas y procedimientos relacionados con el ámbito anfibia. El estancamiento de los frentes en Ucrania —similar al sufrido hace ya casi 110 años por las potencias europeas en el frente oeste en la Primera Guerra Mundial— ha provocado que las autoridades de ese país busquen nuevas opciones para alcanzar sus objetivos estratégicos. Disponer de unidades formadas que permitan la entrada en fuerza por costa puede convertir a su infantería de marina en una ventaja para el resto de la campaña.

Verdaderamente, como bien destaca la doctrina (2) y corrobora la historia, esto es lo que ofrece la capacidad anfibia: ventajas y oportunidades en los

(2) ATP-08. *Doctrine for Amphibious Operations*, vol. I, edición D, versión 1, p. 1-1.

niveles operacional y estratégico de conducción de la guerra mediante la ejecución de acciones tácticas en el litoral.

España, gracias al esfuerzo de la Armada, es un ejemplo mundial en el desarrollo y mantenimiento de esta capacidad. Tener una capacidad de proyección del poder naval y del poder conjunto en tierra ha sido fundamental para una nación como la nuestra, que siempre ha mirado y seguirá mirando al mar. Una capacidad de proyección que se puede disgregar en tres componentes fundamentales: uno físico, compuesto por los medios anfibios disponibles, el personal especializado en esos cometidos y el adiestramiento anfibio como base de su integración y preparación en este exigente ámbito; otro moral, que justifica la existencia del Cuerpo de Infantería de Marina, el mantenimiento de las tradiciones y su condición como cuerpo especial terrestre de naturaleza naval y mentalidad expedicionaria; y, por último, el componente intelectual, parte del cual es el objeto de este análisis. Aquí se puede incluir el desarrollo doctrinal nacional e internacional —dentro del marco de las organizaciones en las que España está adscrita—, pero, fundamentalmente, la formación y especialización en doctrina anfibia.

La cuestión sobre cómo se especializan nuestros marinos e infantes de marina en el arte y la ciencia de planear y ejecutar las operaciones en tierra



Desembarco de infantes de marina.
(Foto: Armada)

iniciadas desde la mar es algo que, por ser el núcleo alrededor del cual se construye la capacidad anfibia, requiere de una especial atención.

Desarrollo. Contexto histórico

Gracias a los éxitos cosechados por los aliados en la Segunda Guerra Mundial, tanto en el teatro de Europa como en el del Pacífico, la guerra anfibia volvió a evidenciar su verdadera utilidad. La Gran Guerra había provocado una desavenencia por este tipo de operaciones tras muchos intentos fallidos —por ejemplo, Galípoli y Tanga— por parte del bando aliado.

Sin embargo, el esfuerzo del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos en el período de entreguerras proporcionó el desarrollo de modos y medios acordes a los fines previstos: realizar operaciones anfibias (OO. AA.) en costas hostiles para permitir la entrada de fuerzas mayores y de carácter más permanente.

Esta tendencia no fue diferente en España, que había promulgado en 1931 la extinción del Cuerpo de Infantería de Marina, relegándolo a realizar únicamente misiones de defensa y seguridad (3). Podría considerarse que la Infantería de Marina prácticamente estaba extinta como cuerpo de tropas especiales para realizar operaciones anfibias. El posterior inicio de la Guerra Civil en 1936 paralizó temporalmente esta extinción. De estas circunstancias, surgió en el Cuerpo la necesidad de una revolución que evitara su desaparición.

Revolución vs. evolución

Una *revolución* se define como un cambio rápido y profundo. Es una alteración del paradigma, como el caso de la reacción ante un peligro que se ha materializado en una amenaza real e inminente (4). Tras la Guerra Civil en España, se vivió un período de nuestra historia marcado por una fuerte revolución interna en el Cuerpo, cuyo resultado fue pasar de la extinción a recuperar su esencia original o, al menos, la misma que en otras infanterías de marina de nuestro hemisferio.

Por otra parte, la *evolución* consiste en una serie de transformaciones continuas que van experimentando la naturaleza y los seres que la componen. Podría considerarse que este cambio es natural y a largo plazo, motivado por la adaptación a las variaciones del entorno.

(3) CAMPELO GAÍNZA, Jesús: *Un ancla y dos fusiles*. Editorial Círculo Rojo, p. 16.

(4) Las definiciones de los términos *revolución* y *evolución* han sido tomadas de la versión en línea del *Diccionario de la lengua española* (DLE).

Tras esa revolución inicial propiciada por la Segunda Guerra Mundial, se entró en una etapa de continua evolución, en la que actualmente todavía estamos inmersos. Se adquirieron medios y se desarrollaron otros propios que, paulatinamente, se han ido adaptando a los escenarios presupuestarios y a las necesidades del entorno estratégico nacional. Modos y medios evolucionados que partían de una revolución de los fines que todavía no ha variado desde su creación (5).

Hoy en día, la capacidad anfibia está asentada en la Armada, ya que existe una estructura sólida que la sostiene y que tratamos de perfeccionar con revisiones de la doctrina y mejoras en las capacidades. Desde la década de los años sesenta, diferentes organizaciones en la Flota y el Tercio de Armada —su unidad con capacidad anfibia— han permanecido en continua evolución.

Todo lo anterior se puede constatar a la luz de las importantes adquisiciones de material de diversa índole realizadas en aquella década: medios mecanizados anfibios, vehículos de ruedas, lanchas de desembarco, buques anfibios, medios aéreos de ataque a tierra para el apoyo de las tropas, medios aéreos para el movimiento buque-costa, etcétera.

El esfuerzo de la formación en la Armada

Esta revolución mencionada anteriormente también tuvo su eco en el pilar fundamental: la formación de los oficiales que ejercerían el mando y la acción de apoyo al mando en las unidades de carácter anfibia de la Armada. El análisis de la nueva doctrina y su enseñanza a los oficiales del Cuerpo constituían el camino que debía seguir nuestra Infantería de Marina para mantener su función principal como fuerza de desembarco. Así nace en 1949 el Curso de Ascenso (6) a Jefes para oficiales de Infantería de Marina, conocido como Curso de Mando, que se mantuvo hasta 1992, año en que evoluciona por dos factores. El primero, la creación de un curso común en la Armada para el ascenso a oficial superior para los Cuerpos General, de Infantería de Marina y de Intendencia. El segundo, los desarrollos impulsados por la transformación de la capacidad anfibia en la Flota, con nuevos medios, organizaciones y procedimientos, que concluyeron con la conversión del Curso de Mando hacia uno específico en el que se enseñaba el arte y la ciencia de la guerra anfibia, el Curso de Operaciones Anfibias (7) (COAS). Con esto se decidió, dada la

(5) Decreto 1148/68, por el que se reorganizaba la Infantería de Marina para llevar a cabo acciones militares en la costa iniciadas en la mar.

(6) Creado por Decreto 146, de 18 de junio de 1948, del ministro de Marina, y por Orden Ministerial, de 18 de noviembre de 1948, del ministro de Marina, *Diario Oficial*, 266.

(7) Por escrito de ALPER E.4/C-9 núm. 163 de 21 enero de 1992.



XXXV Curso de Mando (1988). (Fotografía facilitada por el autor)

complejidad de las operaciones anfibas y la consiguiente necesidad de especialización del personal, mantener un curso específico para nuestros oficiales, capitanes principalmente, centrado en el planeamiento de operaciones, de manera similar al que se realiza en el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos (USMC) —por entonces Amphibious Warfare Course y actualmente Expeditionary Warfare Course— y al que se impartía, aunque por otros motivos, en el Ejército de Tierra, su antiguo Curso Inter-Armas.

La evolución posterior del COAS en 2007 supuso otro hito de gran importancia, al otorgársele la categoría de perfeccionamiento-especialización y conllevar una aptitud. En ese año pasa a denominarse COAE (Curso de Operaciones Anfibas y Expedicionarias), tal y como hoy en día sigue siendo conocido en la Armada, a pesar de haber sido objeto de varias transformaciones desde entonces.

El plan de estudios de 2007 actualizaba el anterior, reorganizaba las materias y contenidos, sistematizando su estudio por funciones de combate e incluyendo, además, el planeamiento de operaciones diferentes a la guerra convencional. Sin embargo, aunque ya había sucedido anteriormente de forma puntual durante el COAS, el COAE se publicó como un curso tanto para los oficiales de Infantería de Marina como para los de Cuerpo General de la

Armada, aunque para estos últimos con un número considerablemente menor de plazas.

La misión de la operación anfibia parte desde la mar y normalmente finaliza con la consecución de los objetivos en tierra. Por tanto, es un problema que se debe estudiar con perspectiva integral, por lo que sólo formando a nuestros oficiales de Cuerpo General junto con los de Infantería de Marina conseguiremos la unidad de esfuerzo, el conocimiento mutuo, la confianza y la consciencia operacional requerida para tener éxito en una operación tan compleja como la anfibia.

Con el COAE se mantuvo el esfuerzo orientado a mejorar los conocimientos en táctica anfibia y terrestre, el planeamiento de operaciones y la conducción de operaciones anfibias. Para este fin, se aumentaron los contenidos relacionados con el planeamiento de OO. AA. en todo el espectro del conflicto.

Ya en 2018, fruto de los cambios del modelo de enseñanza de formación de los oficiales en la Escuela Naval Militar, se produjo otra evolución. Se decidió dividir el COAE en dos cursos: uno informativo de Táctica Anfibia (CTA) para oficiales recién ascendidos al empleo de capitán, y otro de especialización para capitanes en su último tramo en el empleo, que mantuvo la denominación de COAE. La enseñanza para los oficiales de Cuerpo General no varió, lo que provocó la coexistencia de hasta tres currículos para formar a nuestros oficiales.

Siguiendo la evolución, las últimas actualizaciones de los currículos generados para el CTA se realizaron en abril de 2022 y en el mismo mes de 2023.



VII COAS (1998). (Foto: archivo de la Escuela de Infantería de Marina)

La primera actualización nace de la petición del Cuartel General de la Fuerza de Infantería de Marina ante la necesidad de disponer de capitanes en las unidades y de reducir de cuatro meses a nueve semanas el período presencial de los alumnos en la Escuela de Infantería de Marina «General Albacete y Fuster» (EIMGAF). Esto provocó una ruptura con el currículo del Cuerpo General, impidiendo la formación a estos oficiales. La segunda estuvo motivada por las experiencias y lecciones obtenidas de la puesta en práctica durante el IV CTA del currículo de 2022.

El nuevo currículo recientemente aprobado vuelve a los orígenes y conforma un mismo plan de estudios para el oficial de la Armada, ya sea del Cuerpo General o de Infantería de Marina. Fundamentalmente, se ha ampliado el tiempo de la fase a distancia hasta dieciséis semanas y se han adaptado los contenidos de formación para orientarlos a las funciones del combate, a los conceptos básicos de operaciones anfibas y al liderazgo. La formación presencial se mantiene con el formato anterior, de nueve semanas, pero se han reducido los contenidos teóricos y prácticos para adecuar la carga de trabajo del alumno a la realidad del tiempo disponible. De esta manera, se consigue convertir el CTA en un curso informativo, de conocimientos básicos y fundamentales para la acción del mando de unidades tipo compañía y apoyo al mando en unidades de plana mayor de batallón o auxiliar en estados mayores de carácter anfibio.

En el último tercio de la carrera, el oficial del Cuerpo de Infantería de Marina podrá acceder al COAE, de diez semanas, en el que se han incluido materias y temáticas de carácter más avanzado para, de este modo, poder adquirir la correspondiente aptitud que certifique la especialización de los oficiales de la Armada en el arte y la ciencia de las operaciones anfibas.

Como puede observarse, la formación en OO. AA. ha seguido una continua evolución que se inició con la revolución comenzada por nuestros predecesores, allá en los años 40 del siglo pasado. A ellos, a esos oficiales preocupados, les debemos hoy que podamos disfrutar de esta capacidad.

¿Por qué es necesario sostener un esfuerzo en la formación de nuestros oficiales?

El CTA y el COAE, impartidos en la EIMGAF por los profesores del Departamento de Guerra Anfibia, tienen por objetivo formar a los oficiales alumnos en OO. AA. en todo el espectro del conflicto. Estos cursos centran sus esfuerzos en el desarrollo de diferentes competencias, generales y específicas, orientadas a la resolución de un problema militar operativo. Dentro de las generales, se abordan el pensamiento crítico, la comunicación y la capacidad analítica. Del mismo modo, las competencias específicas incluyen el



XXXIII COAE. (Foto: archivo de la Escuela de Infantería de Marina)

estudio de la teoría de la guerra, el método de planeamiento, las operaciones anfibas y el liderazgo.

Para la resolución de este tipo de problemas no es suficiente el método científico que aprenden actualmente nuestros oficiales en las universidades y en la Escuela Naval Militar, por lo que se requiere una formación de perfeccionamiento específica. Es cierto que hay problemas complejos, lineales o estructurales, que pueden solucionarse mediante el uso del método científico. Sin embargo, en la guerra una organización operativa afronta dificultades impredecibles, caóticas y complejas.

En este escenario nos enfrentamos a problemas militares operativos que entran dentro de la categoría de interrelacionalmente complejos (también conocidos como *interactively complex, non-linear, ill-defined* o *wicked* (8) *problems*), de similar índole a los que se pueden dar en economía, climatología o psicología (9).

El método de resolución de problemas que se les enseña debe ser empleado y entendido como una herramienta para hacer aproximaciones que les permitan entender mejor la situación en el conflicto y poder predecir, en algunos casos, la tendencia que seguirá (climatología) e intervenir para darle solución, aunque sin la certeza del resultado final (economía, psicología).

(8) Retorcido, caótico y endemoniado, en el sentido de su dificultad.

(9) VAN RIPER, Paul K. (Lieutenant General US Marine Corps): *An Introduction to System Theory and Decision-Making*.

A las múltiples variables implicadas en la resolución del problema militar operativo, hay que añadir la voluntad del adversario, que no está presente en las ciencias mencionadas anteriormente. Su importancia radica en que éste es un ente pensante, que se adapta a la situación y a nosotros —que somos su enemigo— para alcanzar sus objetivos. El adversario tiene voluntad propia, motivaciones, principios, doctrina, procedimientos y medios. Su estudio requiere una aproximación metódica, descriptiva y analítica, al tiempo que intuitiva, integradora y predictiva, para alcanzar el nivel adecuado de conocimiento sobre el mismo que nos permita anticiparnos a sus decisiones.

La voluntad de vencer de un adversario, sus acciones individuales o colectivas, su verdadera intención o motivación, la percepción de la opinión pública, el apoyo de una población local y los efectos imprevistos de nuestras acciones o las del enemigo durante el combate forman un sistema con múltiples variables, dependientes, que se relacionan entre sí de forma no lineal y que se ven influidas por muchos condicionantes, entre ellos los humanos (liderazgo, voluntad, motivación, moral, creencias, etc.), que son clave en el sistema porque la guerra pertenece a la naturaleza humana.

El Proceso Operativo es la metodología seguida con la que se da respuesta a los ya citados problemas militares interrelacionalmente complejos. Se basa en el ciclo «planear-prepararse, decidir, ejecutar y evaluar». Éste no ofrece una solución única y, aunque posee características de ciencia, también depende de la capacidad del comandante para comprender el problema, visualizar la situación final deseada, describir la operación con la que se alcanzará la misma y liderar a su fuerza.

En este ciclo hay una constante: la toma de decisiones, que se materializan a través del comandante, el centro neurálgico del sistema. Para ayudarle a decidir mejor, sus órganos de apoyo siguen el método de planeamiento. No obstante, el comandante tomará cientos de decisiones en el día a día y no todas necesitarán del método de planeamiento completo. Unas se adoptarán casi automáticamente, dentro de un proceso estándar, y otras estarán delegadas, serán intuitivas, basadas en el conocimiento, experiencia, juicio, carácter, inteligencia, audacia y la capacidad para reconocer modelos.

Por tanto, resulta absolutamente necesario aproximarse a los problemas de una forma completa, holística (10), que permita obtener una conciencia de la situación común para ir desde lo general hasta lo específico, en la que las técnicas, tácticas y procedimientos —la parte más científica— adquieren preponderancia. Esto requiere un gran esfuerzo intelectual de integración de conocimientos y de uso intensivo de la capacidad de razonamiento crítico, algo difícil de conseguir tan sólo mediante clases tradicionales y estudio.

(10) Aproximación integral e indirecta, conocida en la doctrina OTAN como *Indirect approach*.

A modo de conclusión

En resumen, la Armada se organiza y se adiestra para adaptarse y operar en ambientes impredecibles. La enseñanza de perfeccionamiento también debe adaptarse a los cambios y a las nuevas tendencias para apoyar los fines de la Armada.

Desde la revolución inicial de 1949, a lo largo de sus 75 años de historia el Departamento de Guerra Anfibia ha evolucionado en la formación de nuestros oficiales en el arte y la ciencia del combate anfibia.

Sin embargo, el CTA y el COAE se inclinan, en mayor medida, a enseñar la parte del arte de la guerra en la que tiene especial importancia la creatividad. Por este motivo, en estos cursos, que juntos componen la aptitud de Operaciones Anfibias, se realiza un esfuerzo para fomentar el espíritu crítico del alumno, mejorar su capacidad de asociación e integración de conceptos y potenciar su creatividad mediante la realización de actividades académicas que consigan incrementar su participación en clase, principalmente con ejercicios prácticos de planeamiento anfibia.

Estos esfuerzos se orientan a la formación integral y al estudio de la doctrina anfibia de los oficiales más jóvenes, capitanes y tenientes de navío, quienes en el futuro ejercerán las tareas de apoyo al mando y/o el mando en las unidades de carácter anfibia de nuestra Armada y, además, representarán nuestros intereses en los órganos conjuntos e internacionales.

Tras estos setenta y cinco años de trabajo, se debe hacer justicia con todos los profesores y colaboradores implicados en el desarrollo de los diferentes cursos de carácter anfibia: Curso de Mando, COAS, COAE y CTA. Estos profesionales han hecho posible mantener el conocimiento de la doctrina y del pensamiento anfibia en el Cuerpo para permitir a la Armada contar con la capacidad única de realizar operaciones en el litoral iniciadas en la mar.

MARINOGRAMA NÚMERO 576

1	B	2	K	3	F	4	B	5	A	6	G	7	H	8	E	9	I	10	D		
E	N			C	U	A	N	T	O						S	E					
	11	J	12	C	13	F	14	A	15	D	16	H	17	J	18	E	19	E	20	L	
	E	M	B	A	R	C	A	N													
	21	H	22	H	23	F		24	M	25	M	26	B	27	C	28	H	29	M		
	L	O	S					B	U	Q	U	E	S								
30	C	31	G		32	D	33	F	34	I	35	G	36	H	37	I	38	J	39	F	
D	E			G	U	E	R	R	A												
40	K	41	M	42	E		43	I	44	L	45	B		46	L	47	B	48	H	49	F
	D	O	S		S	O	N							D	U	C	H				
50	K	51	M	52	J	53	B		54	N	55	K		56	K	57	F	58	A		
	O	S		E	N		S	U						M	A	N					
59	M	60	B	61	L		62	I	63	N	64	O	65	O		66	A	67	D	68	G
	E	J	O		P	U	E	S						T	O	D					
69	N		70	L	71	C		72	G	73	C	74	N	75	D		76	N	77	C	
	A		S	U		V	I	D	A												
	78	H	79	P	80	F	81	G	82	A	83	D	84	H	85	J	86	C	87	I	
	H	I	C		I	E	R	O	N												
88	E	89	H		90	A	91	N	92	C	93	B	94	M	95	H	96	C			
	N	O			N	A	V	E	G	A	R										

De Historia de la Cultura Griega. Jacob Burckhardt.